

Iniciativa replica el espíritu de la antigua Biblioteca de Alejandría:

Plataforma virtual reunirá todo el *software* libre creado en el planeta

A seis meses de ser anunciado, el repositorio ya cuenta con 3 mil millones de archivos. Roberto di Cosmo, su creador, explicó el ambicioso proyecto en el Congreso Futuro.

Roberto di Cosmo fue un escolar aventajado en la Italia de los años 70. "A los buenos alumnos nos mandaban al liceo clásico, así que mis asignaturas de la época eran latín, griego, filosofía", describe en un español perfecto, que no oculta el acento argentino contagiado por su mujer.

De hecho, recuerda, "mi primera computadora la compré con la plata que gané en un concurso de traducción de griego a latín mientras estaba en secundaria".

En ese momento, confiesa, se fundieron sus dos pasiones. "Cuando descubrí la computadora, puse el dedo en el engranaje y no lo saqué más. Me pareció fascinante".

Al rescate del código

Para Di Cosmo, doctor en Ciencias de la Computación, disciplina que hoy enseña en la Universidad Paris Diderot, esa combinación de sensibilidades explica la pasión con que hace dos años y medio inició Software Heritage (www.softwareheritage.org), un proyecto ambicioso que ayer presentó ante una audiencia que llenaba el gran salón del ex Congreso Nacional.

De jeans, zapatillas y hablando rápido, Di Cosmo abrió el panel "Datos, ¿patrimonio universal?", sintetizándolo en

una frase: "Queremos construir la Biblioteca de Alejandría de todo el *software* libre que se genere en el mundo".

La majestuosa biblioteca del siglo III a.C. llegó a reunir 900 mil manuscritos de la época. La versión de Di Cosmo, lanzada



"Nunca antes trabajé en un proyecto tan excitante como este, que se hace entre todos y en el que todo el mundo puede participar", dijo Roberto di Cosmo en su charla de ayer en el ex Congreso Nacional.

oficialmente el pasado 30 de junio, tiene a la fecha 3 mil millones de archivos de códigos fuente de uso público.

Ahí están los códigos que hacen funcionar *software* libre (programa informático cuyo código puede ser usado o intervenido libremente) para usos tan diversos como enviar mensajería instantánea, hacer transacciones comerciales, controlar

parámetros de salud o editar fotos sacadas con el celular.

La mayoría proviene de plataformas para desarrolladores de código abierto como GitHub, Debian y GNU, así como de las desaparecidas Gitorius y Google Code, parte de cuyos códigos fueron

salvados de la extinción por Software Heritage.

El proyecto es financiado por INRIA, instituto francés dedicado a la investigación en tecnología digital, y cuenta con el apoyo de Microsoft, DANS y la Academia Real de Artes y Ciencia de Holanda.

Llenando repisas

En este momento, dice Di Cosmo, "estamos llenando las repisas de esta gran biblioteca, para tener la mayor cantidad posible de código fuente abierto que hoy existe. Y esperamos abrir sus puertas dentro de poco". Puertas virtuales, por cierto, porque esta nueva biblioteca de Alejandría está en realidad alojada en servidores de INRIA en Francia. La plataforma podría ser accesible dentro de unos meses a un par de años, destaca. Todo dependerá de que encuentren socios internacionales que

financien las futuras etapas del proyecto.

Al contar con toda esa información en un solo lugar y analizarla en su conjunto, quienes accedan a ella "podrán mejorar la calidad del *software* que usamos, encontrar más fácilmente *software* para realizar tareas y proyectos, encontrar problemas de seguridad y arreglarlos. E, incluso, desde una perspectiva más histórica, saber cómo cambia la sociedad al observar la evolución de sus programas de código abierto".

Pero, confiesa Di Cosmo, el potencial de Software Heritage en realidad es impredecible. "Tal como ocurrió con la creación de internet, nadie imaginó que permitiría crear millones de aplicaciones diferentes a través de la web. Nosotros estamos ahora en esa fase inicial. El gran éxito del proyecto será que hoy no podamos prever para qué va a utilizarse en el futuro".